

Si los toros quieren la caza
y los perros les eden en el agua
y la que se ha de dar es un chorro

DIARIO DE PALMA

del viernes 13 de

diciembre de 1811.



Santa Lucía virgen y mártir.

Quarenta Horas en el monasterio de la Concepcion, dedicadas á este Misterio: exposicion por la mañana, reserva por la noche.

| HORAS. | TERMÓMETRO. | BARÓMETRO. | VIENT. Y ADMÓSF. |
|-----------------|-------------|-------------|------------------|
| 7 de la mañana. | 11 grad. | 27 p. 9 l. | Sub. cubierto. |
| 12 del dia. | 11 grad. | 27 p. 9 l. | Idem lluvia. |
| 5 de la tarde. | 11 grad. | 27 p. 10 l. | Sudoeste nubes. |

Concluyese el artículo de ayer.

Real órden comunicada por el Exmo. Sr. conde de Linars, ministro secretario de estado de S. A. R. el príncipe regente de Portugal, al gobernador y capitán general del Rio-Grande.

«La suma inquietud en que queda S. A. R. el príncipe regente nuestro señor, por el susto de que la plaza de Montevideo cayga en poder de los insurgentes de este lado de las márgenes del Uruguay, unidos con las tropas expedidas por la junta de Buenos-Ayres, hace que S. A. R. ordene á V. S. que procure expedir luego con toda la brevedad posible, la carta inclusa para la junta de Buenos-Ayres, que sirve de respuesta á la carta que ella últimamente me dirigió, para que la presentase á S. A. R.

En esta respuesta manda S. A. R. insistir nuevamente sobre

aceptar la misma junta la mediacion que el augusto señor había ofrecido ; mas como la situacion de Montevideo debe ser superior á toda consideracion , ordena S. A. R. que V. S. se ocupe al instante en salvar la misma plaza , y pacificar el territorio de esta banda del Uruguay , entrando inmediatamente V. S. con la mayor fuerza sobre el territorio español, y dando al punto los golpes mas decididos ; no perdonando V. S. esfuerzo alguno , para que esta resolucion sea acompañada del mas glorioso suceso para nuestras armas , del que precisa mucho el real servicio en esta ocasion, para asegurar el buen efecto de las negociaciones que se desean establecer.

V. S. hará publicar por manifiesto , antes que la tropa entre, que S. A. R. no quiere tomar parte alguna del territorio de S. M. C. , y que se retirará luego del mismo , siempre que el territorio de esta banda de las márgenes del Uruguay se hallare pacificado , y obrará en esta misma conformidad , pues que tales son las puras y leales intenciones de S. A. R. el principe regente nuestro Señor.

S. A. R. confia todo del celo, prudencia y actividad de V. S., de que depende todo en tan critica y dificil circunstancia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Palacio del Rio de Janeiro 6 de junio de 1811. = Conde de Linares. = Sr. D. Diego de Souza.

Tal es el estado en que se hallan nuestras cosas : esperamos en breve la llegada de las tropas portuguesas , á que seguirá la expulsion del enemigo , y el restablecimiento del orden en esta banda oriental del Rio de la Plata.

(Gazeta de la Regencia.)

Dialogo sobre el servicio del rey, entre un padre aldeano y sus hijos , calentándose á la chimenea.

Padre. ¿Qué os parece , hijos mios , de la orden que recibimos estos dias , que todos á excepcion de pocos sirvan al rey , y vayan á la guerra ?

Hijos. A nosotros primeramente nos parece cosa muy sensible y dolorosa el dexar á vmd. quando mas necesita nuestros brazos; exponernos despues á las balas , sujetos á un xefe que no conocemos , y el pensar que tal vez no volveremos mas á nuestra casa.

P. Yo siento mas que vosotros tan amarga separacion ; tanto

que es arrancarme los pedazos de mis entrañas quando me imagino que... Mas, hijos mios, si verdaderamente me amais, y quereis respetar estas canas, idos gustosos, pues asi lo manda nuestro sabio gobierno, y el Señor (1) nos ha dicho en la misa mayor, que debemos obedecer á las autoridades legítimas que con tanta madurez y prudencia lo han mandado bajo gravísimas penas. Así, hijos mios, no os resistais, os ruego, que este es el mayor gusto que podeis darme.

Hs. ¿Qué hará vmd. padre, sin nosotros en edad tan avanzada, trémulas las manos que no pueden manejar el arado para cultivar las tierras, mantener á nuestra anciana madre que ya no puede coger el huso, y sustentar á nuestras hermanitas?

P. Todo esto lo previó sabiamente el gobierno, disponiendo que sea exento del real servicio el hijo único, y quando son muchos los hijos sea exento uno de ellos, aquel principalmente que alimenta á sus padres viejos, ó imposibilitados, con su labor. Así nada nos faltará de lo necesario, ni perderemos lo poco ó mucho que Dios nos dió porque quiso.

Hs. En esto bien, padre; pero aquello de exponernos á las balas, sujetarnos á un xefe, ó capitan que no conocemos ni sabemos como nos tratará, el palo santo con que á veces maltratan á los soldados quando les enseñan el exercicio, las fatigas á mas de esta guerra desconocida hasta ahora, y que no sabemos quanto tiempo ha de durar; esto, padre, nos retrae y aturde.

P. ¡Qué preocupados vivis, hijos mios! ¿Sabeis vosotros quien teme las balas? Los viciosos, los malos, los afeminados, los voluptuosos, los que de cristiano solo llevan el nombre. Estos por lo regular son timidos y cobardes, porque el gusano roedor de la conciencia les acuerda las penas eternas del infierno, y conocen, que si les pasa una bala, van á caer en eternidad desgraciada. Dadme vosotros un soldado que sea temeroso de Dios: este nada teme; mira la muerte como fin de sus fatigas, como un tránsito glorioso de el destierro á la patria, de este valle de miseras á una tierra de felicidad, y de una vida transitoria á otra que durará eternamente. Y esta misma esperanza que le anima, endulza tambien todas las amarguras de la vida militar, haciendo llevaderas todas las fatigas de la guerra. ¿Qué no sabeis tambien hijos mios, que la iglesia nuestra madre venera como santos á mu-

(1) El cura-párroco.

chos que sirvieron en la milicia, y murieron como valientes y esforzados con las armas en la mano? *El Centurion fué un hombre santo y devoto; su fe fué tan viva, su caridad tan ardiente, su humildad tan profunda, su oración tan fervorosa, su religión tan firme y pura, que entre el estruendo de las armas sobrepujó á los varones santos de Israel, y mereció los elogios del mismo Jesu-Cristo: Non inveni tantam fidem in Israel. Muchos soldados, dice S. Ambrosio, llegaron compungidos á los pies del Bautista, pero á ninguno ordenó el Santo que abandonase su carrera, sino que en ella observasen las leyes del pudor y de la justicia, que tan facilmente suelen quebrantarse en esta profesion: Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis, et contenti estote stipendiis vestris.* Uno de los grandes motivos de consuelo para Gordio capitán convertido, y al fin mártir, era, dice S. Basilio, la observacion de que la mayor parte de los Santos que vinieron á la iglesia de la gentilidad, habian sido soldados. El primer gentil que se presentó al apóstol S. Pedro para recibir en el sagrado bautismo, el nombre y profesion de cristiano, fué aquel otro Centurion llamado Cornelio, de quien hace S. Lucas particulares elogios. No sirven de impedimento para servir á Dios las armas, el vestido militar, ni la comunicacion y trato de los soldados. Pero basta; volvamos al diálogo.

(Se concluirá.)

P A L M A.

Dieta. Bacalao á 18 4 ds. la libra, en la plaza, y durará hoy y mañana.

Aviso. Juan Fresa se ofrece dar lecciones de baylar, arte propio de su profesion: el que guste emplearle le hallará en el depósito de los pasados, obligándose á ir á las casas de los que se sirvan emplearle.

Calendario para el año 1812. Se hallará en la librería de Miguel Domingo en la Capellaría y puestos del diario.

Venta. Mañana á medio dia se venderá en pública subasta el bergantín inglés Unity del capitán Tomás Robertson, que se halla en la playa de este puerto: en casa de los señores D. V. Kennett y compañía, sus consignatarios, calle de can Zanglada, se manifestará el inventario.